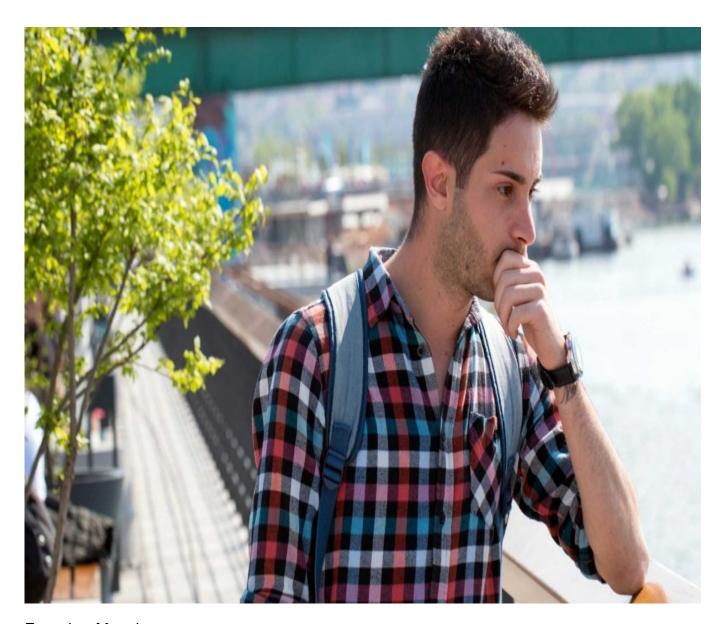


Matutina para Mujeres, Jueves 15 de Julio de 2021

## DescripciÃ3n



**Escuchar Matutina** 

## Identidad, esperanza y orientaci $\tilde{A}^3$ n – II

â??Pero yo esperaré en el Señor; pondré mi esperanza en Dios mi salvador,



## porque éI me escucharáâ?• (Miq. 7:7).

Fue triste escuchar la historia de una jovencita que se quitó la vida en uno de los tantos desafÃos y juegos que los jóvenes de hoy proÂponen para hacerse notar. Estos tienen como consigna que la vida es una carga que no vale la pena; para ellos, la muerte provocada es la puerta falsa por la que entran para evadir la falta de esperanza.

La pérdida de esperanza es como un túnel oscuro y largo en el que viven muchos jóvenes que no encuentran o han perdido el propósito de la vida. En una sociedad materialista y consumista como la nuestra, muchos jóvenes son emÂpujados a pensar que la adquisición de bienes dará sentido a su vida; esta es una de las razones por la que sienten que no son nada. No saben valorar lo mucho que en realidad tienen.

Una persona que tiene sueños, anhelos, planes y proyectos; que trabaja y se esfuerza para alcanzarlos; que descubre sus talentos, habilidades y dones, y que los pone al servicio del prójimo y de Dios, tendrá una fuente inagotable de esperanza. Los jóvenes y las señoritas que viven envueltos en el hastÃo, la pereza y la ociosidad, terminarán despreciando su propia vida y la de los demás. ¿AdónÂde irán sin esperanza?

Hoy es tiempo de recuperar la esperanza y de ayudar a otros a recuperarÂla, pues nuestra redención está cada dÃa más cerca. Las madres cristianas teÂnemos el deber de inculcar con responsabilidad en nuestros hijos la urgencia del tiempo que vivimos, y en oración y con voluntad decidida lograr que nuesÂtros hijos e hijas alcancen el ideal de Dios en la vida terrenal y puedan ser herederos de la patria celestial.

Madres, animemos a nuestros niños y jóvenes al logro de sus objetivos; soÂñemos con ellos acerca de lo que pueden llegar a ser con la ayuda de Dios; démosÂles esperanza haciéndoles saber cada dÃa que son hijos de Dios, y recordémosles que su destino fue determinado en el cielo desde antes de su nacimiento. PonÂgamos en ellos la verdad que afirma que pueden aceptar los fracasos sin renÂdirse y que los obstáculos se convierten en peldaños para ascender a la cima del éxito hasta llegar al cielo.

Hoy es un buen dÃa para dejar ir a tus hijos a la escuela, a la universidad o a su trabajo esperanzados en el futuro esplendoroso que les espera.